

IBERO, un Museo para seducir

IBERO, a Museum to seduce

Miguel Benito Iborra¹ (mbenito@diputacionalicante.es)

IBERO. Museo de Historia de la Villa de Monforte del Cid

Resumen: El 27 de marzo de 2011 nace IBERO, Museo de Historia de la Villa de Monforte del Cid (Alicante), en una ruta de museos locales que discurre de este a oeste a lo largo del corredor del río Vinalopó, desde Elche hasta Villena, de honda tradición histórico-arqueológica. Resalta su colección de escultura ibérica de toros sobre piedra, rescatada de una vasta necrópolis de los siglos VI a IV a. C. que existió en los alrededores del río Vinalopó. Los restos de las villas romanas excavadas, una de ellas un *vicus* identificado con la *Mansio Aspis* de la *Via Augusta*, dispone otro ámbito donde se explica la vida en estos grandes complejos rurales de explotación económica del territorio o *fundus* entre los siglos I a VI de nuestra Era. Con tecnologías de vanguardia y diseño actual, se dota al espectador de las herramientas necesarias para el disfrute y aprendizaje.

Palabras clave: Monforte del Cid. IBERO. Arqueología. Ibérico. Romano. Tecnología. Toros. Escultura.

Abstract: On March 27, 2011 born IBERO, Museo de Historia de la Villa de Monforte del Cid (Alicante), in a route of local museums that runs from east to west along the corridor Vinalopó river from Elche to Villena, which has rich historical and archaeological tradition. The most highlighted part of its collections are the Iberian bulls sculptures on stone, rescued from a vast necropolis of the 6 to 4th centuries BC that existed in the vicinity of the river Vinalopó. The remains of the excavated Roman villas, one a *vicus* identified with the *Mansio Aspis Via Augusta*, has yet another area on which life in these large complexes rural, economic exploitation of the territory or *fundus* between centuries I to VI of our era are explained. With advanced technologies and contemporary design, it gives the visitor the tools necessary for the enjoyment and learning.

Keywords: Monforte del Cid. IBERO. Archaeology. Iberian culture. Roman culture. Technology. Bulls. Sculpture.

IBERO. Museo de Historia de la Villa de Monforte del Cid
Plaza Bonifacio Amorós, 10
03670 Monforte del Cid (Alicante / Alacant)
ibero@monfortedelcid.es
<http://www.marqalicante.com/monforte>

¹ Director de IBERO entre enero de 2014 y junio de 2015.



Fig. 1. Vista de la fachada principal del Museo con luz nocturna.

En marzo de 2011, con la inauguración de IBERO, Museo de Historia de la Villa de Monforte del Cid, culminaba una larga etapa de estudio, planificación y reformas, gracias al esfuerzo de diversas instituciones públicas empeñadas en la recuperación de un rico patrimonio que fluía a borbotones en la década anterior. Sería prolijo relatar hitos, personas y anecdotario, pues requeriría un marco mucho mayor al de este artículo, e incluso olvidaríamos, imperdonablemente, algunos otros contribuyentes que apoyaron o simplemente estuvieron en la brega de este vasto proyecto para un pueblo de siete mil y pico habitantes en la provincia de Alicante. Se incorporó así a la efusión alicantina de museografía local que desde la primera mitad del siglo xx y hasta nuestros días ha fructificado por doquier. Museos de toda índole, emergían como expresión cultural casi única, en buena parte forjados en contenidos basados en colecciones privadas de reconocidos eruditos locales (Alicante, Villena, Alcoi, Denia, Elche, Elda), salvando el arraigado sentir festero en el conjunto de las poblaciones, que desde la Edad Moderna y Contemporánea se había constituido en exclusiva expresión popular de cultura, religión y ocio, adoptando los ribetes históricos de su pasado hispanomusulmán. Los más numerosos, los destinados a la etnografía y arqueología locales, con decenas de ejemplos eludidos ahora. Entre los segundos, se encuadra plenamente el Museo monfortino, siendo uno de los proyectos museográficos que se han llevado a cabo en la provincia de Alicante en los últimos tiempos.

La fragua de la Institución

Comenzando por el final, le debemos su realidad al empeño del Ayuntamiento de Monforte del Cid, que ya había habilitado una primera colección museográfica en 2005 en los bajos del edificio municipal, reconocida por la Generalitat Valenciana el 17 de enero de ese mismo año, con un reducido pero representativo conjunto de objetos arqueológicos, entre ellos el

emblemático toro ibérico del siglo v y símbolo de la villa desde su hallazgo en 1974. De ellas, un selectivo conjunto de piezas procedente de la villa romana de la Agualeja, excavada en 1995, era complementado con algunos otros restos significativos de la excavación de 2003 de la Villa de los Baños, identificada con la *Mansio Aspis* del Itinerario de Antonino. En esta etapa, la corporación municipal ya había adquirido el contenedor del Museo, un edificio señorial ubicado en el centro histórico de la población, en la plaza de Bonifacio Amorós, antigua de Santa Ana. Su rehabilitación se concibió como el futuro destino del Museo de Monforte, que venía a amplificar sobradamente aquella primera colección. El proyecto se basó en la incardinación de un Museo con dependencias propias y actualizadas: salas expositivas permanentes, sala polivalente, hall-recepción, áreas científicas (taller de restauración, biblioteca, archivo documental técnico, gabinetes de investigadores), área administrativa, sala de juntas, muelle de carga-descarga, almacén, ascensor, etc., con las dotaciones requeridas para las tareas de conservación de sus fondos. Esto allanó el terreno para la concepción de una museografía de plena actualidad, con contenidos propios de un discurso expositivo ágil y comprensible por el público, con medios audiovisuales de vanguardia y, sobre todo, volcado a la sociedad.

En esta fase dotacional se incorpora la Diputación de Alicante, que pone a disposición de Monforte el grueso de los fondos económicos para su equipamiento, a los que se unieron los municipales. La asociación de la Diputación al proyecto no era nueva, ya que desde el año 2007 había intervenido, a petición del Ayuntamiento, en la redacción del anteproyecto museográfico, finalizado en el año 2008 y presentado en el salón de actos del MARQ en marzo de 2009. La participación del MARQ, Museo Arqueológico de Alicante, con su director técnico, Manuel Olcina, a la cabeza, el apoyo de su Fundación, gerenciada por José Alberto Cortés, y un amplio elenco de personal del Museo vinculado al laboratorio de restauración, seguridad, etc., facilitó en buena medida la dedicación del que suscribe, técnico del Museo provincial, a la sazón monfortino y conocedor de la arqueología y patrimonio locales, en todo este proceso de realización de IBERO. Para alimentar su colección permanente, el MARQ cedió 83 piezas a IBERO procedentes de yacimientos arqueológicos monfortinos, prehistóricos y protohistóricos, entre ellas, un notable grupo de restos escultóricos de época ibérica, en su mayoría toros, que acababan de ingresar fruto de las recientes excavaciones efectuadas en la localidad. Todos fueron restaurados en el laboratorio del Museo provincial, hecho de enorme trascendencia al existir policromía en algunos de ellos. El resto de piezas que engrosan las colecciones expuestas en sus salas, tiene su origen en la primigenia colección museográfica, hasta completar las 168.

Como decíamos, la rehabilitación del edificio, antes residencia de un antiguo alcalde de la población, Bonifacio Amorós, aprovechó eficazmente su estructura de planta rectangular y tres alturas sobre un solar de 641,50 m². Es así que cuenta con fachada a la misma plaza, la original de la vivienda, de estilo sobrio y líneas rectas, conservándose sus balconadas y entrada principal, y otra a la calle Casto Richart, donde se adosa el espacio volumétrico de las salas permanentes; por la trasera, calle Isidro Pastor Casas, se accede al patio y muelle de carga-descarga. El edificio restaurado posee en planta una forma de «U» asimétrica alrededor de un jardín o patio central. En paralelo, la corporación local había abordado la rehabilitación integral del casco histórico donde el Museo se enclava, configurando un todo armónico de gran atractivo urbanístico y de visita obligada.

El espacio destinado a exposición permanente es de unos 270 m² en tres alturas: una planta baja de 103 m² al lado de un sector delimitado, a la derecha del hall, de unos 55 m², y una segunda sala en su planta primera, algo mayor que la anterior, de 110 m². El espacio ex-



Fig. 2. Planimetría de IBERO.

positivo se mejora en la planta segunda, destinada a sala de exposiciones temporales, de 107 m² con un anexo de 26 m² más, aumentando sus posibilidades dinámicas. Un tercer espacio arquitectónico lo constituye el sector del patio posterior, superficie abierta de dos cuerpos a distinto nivel, uno menor en la salida directa del edificio, de unos 40 m², y el segundo, mucho más vasto, sito a un nivel superior y limitante con el sector del muelle de carga-descarga, de unos 95 m².

La musealización se realizó en tiempo récord marcado por un cronograma estricto, donde la empresa EMPTY llevó la coordinación general del proyecto, contando además con la empresa TQ Básico en la gestión de los contenidos y con David Pérez en el concepto y diseño de las salas. La producción de audiovisuales e interactivos corrió a cargo de Cyan Animática.

Desde el comienzo, la responsabilidad de la gestión del Museo recayó en el Área de Cultura del Ayuntamiento, dentro de una coordinación general, hasta que a finales de 2013 se vuelve a pedir la colaboración de la Diputación Provincial, que a través del MARQ vehicula personal técnico en horario de tardes para progresar en temas relacionados con el inventario y catalogación de sus fondos, conservación preventiva y mantenimiento de las colecciones permanentes, entre otros. Fruto de ello es la implantación informática del Catálogo Sistemático de IBERO, a semejanza del que usa el MARQ, proceso dirigido desde el Departamento de Informática de la Diputación de Alicante. Entretanto, se había dotado, por parte del Ayuntamiento, de iluminación nocturna a su fachada principal y lateral, de sistema termo-higrométrico a sus salas e inaugurado la señalética en los accesos a la población y en su propio circuito urbano. A falta de catálogo de mano, se reestructuran los textos de las guías de sala y se racionaliza el sistema de control de visitas. Simultáneamente, se consigue una programación de exposiciones temporales en colaboración con el Área de Cultura del Ayuntamiento, revistiendo a la institución de un dinamismo deseado más allá de la sola muestra permanente.

Una tradición que vale un museo

Hallazgos de patrimonio mueble atestaban los almacenes del consistorio desde finales del siglo XVIII. Uno de los primeros fue la lápida sepulcral del siglo I de nuestra Era, de la joven

Furia Tyce, dada a conocer por el conde de Lumiares y recogida por el *Corpus Inscriptorum Latinarum*. Personajes como el paleontólogo alemán Hugo Obermaier, el polígrafo alicantino y académico de la Historia Francisco Figueras Pacheco, el reverendo don José Belda Domínguez, director honorífico del Museo Arqueológico Provincial de Alicante en los años 40 del siglo xx, Enrique Llobregat Conesa, director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante desde 1965 hasta 1995, Domingo Fletcher Vals, el prestigioso iberista y director del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, son ejemplos vinculados a Monforte y al rescate de su patrimonio histórico-arqueológico en estos decisivos arranques.

Indiscutible para la meta intangible de la creación del Museo, fue el descubrimiento en el mes de febrero de 1974 por parte de Ginés Ruiz Nicolás en el arenero del Vinalopó, antigua gravera donde trabajaba, del emblemático y difundido por la literatura científica «toro ibérico de Monforte del Cid» (Chapa, 1980: I, 210-212), datado en el periodo del Ibérico Antiguo (siglos vi-v a. C.), junto con otros cinco toros y el renombrado pilar-estela de Monforte (Almagro, y Ramos, 1986: 45-63), hoy integrado en la colección permanente del Museo Arqueológico e Histórico de Elche, MAHE. Un impulso definitivo en este largo camino lo representa los últimos restos hallados en las diversas excavaciones realizadas entre 2008 y 2010 (Abad *et alii*, 1995-97: 7-18; ARPA PATRIMONIO, ARQUEALIA) en el Camino del Río-Agualeja, área en el margen izquierdo del río Vinalopó, donde se ubicaba el lugar sagrado y de necrópolis de los iberos, proveedora de la rica escultura que decoraba sus monumentos funerarios, de similares características a las conocidas de Cabezo Lucero (Baix Vinalopó, Alicante) o El Cigarralejo (Mula, Murcia). Otros encuentros con el patrimonio histórico de época romana por parte de particulares en remociones agrícolas, han surtido las colecciones del Museo en estas últimas décadas. Otro hito a reseñar es el rescate del espectacular mojón de piedra de grandes dimensiones que jalonaba el antiguo Camino Real, que presenta un frontispicio labrado con el escudo del antiguo Reino de Valencia, todavía visible. Episodios que justifican el nacimiento de IBERO.

El discurso y sus contenidos

Los ejes de la actual muestra expositiva se estructuran en torno a dos grandes ámbitos. Transitan entre bloques temáticos compuestos por paneles gráficos y decorados de fondo, que ilustran, con grafismos, textos ceñidos y cartelas, los objetos expuestos en bandejas y vitrinas. En muchos segmentos, reviste paredes, impermeabilizando la visión de la arquitectura original de interiores. La iluminación, realizada ex profeso, de rieles y vitrinas, fría y direccionada, resalta piezas y esclarece textos. Sendos audiovisuales y una pantalla, interactúan con el público en una suerte de mensaje comprensible que reivindica la tecnología al servicio de los museos. Cada uno de los ámbitos se ajusta al espacio paralelepípedo de cada sala, sumando unos 200 m² de contenidos. Otros ámbitos menores concebidos en torno al hall, se proponen a modo de preámbulo histórico con una proyección sobre pantalla, donde se narra la geografía, economía, tradiciones religiosas y fiesta de Moros y Cristianos en Monforte, como encrucijada de caminos donde discurría la antigua Vía Augusta hacia *Ilici* (La Alcuñia, Elche) y *Lucentum* (La Albufereta, Alicante).

El discurso expositivo discurre a lo largo de las salas con el preludio histórico indicado, donde además se luce la maquinaria del viejo reloj restaurado de la torre-campanario de la Iglesia, que regulaba, con sus campanadas, el ciclo solar en los trabajos de la huerta y el de las



Fig. 3. Proyección sobre el toro ibérico hallado en 1974.

actividades cotidianas de la villa contemporánea. Una vez atravesado el umbral de acceso, la escultura fragmentada de un gran toro ibérico del siglo IV a. C. auspicia la índole de la muestra, donde ocupa un lugar destacado la cultura funeraria ibérica por su valiosa y espectacular escultura.

La primera sala en la planta baja nos aproxima a la prehistoria conocida. Sus objetos proceden de algunos de los poblados documentados, como el reciente descubrimiento de un conjunto de cabañas circulares a la vera del río Vinalopó adscrito al periodo del Neolítico de finales del IV milenio a.n.e., o los ya conocidos de antiguo pertenecientes a la Edad del Bronce en el II milenio a.n.e., especialmente el de la Loma Redonda, excavado en los años 70 y 80 del siglo XX, de donde procede la totalidad de las piezas expuestas. La sucesión de bloques nos habla del medio natural, vida cotidiana en los poblados, urbanismo y tipo de fábrica de sus construcciones (fragmentos de barro con improntas de caña de las cabañas neolíticas), también de las prácticas económicas basadas en la agricultura (molino barquiforme neolítico, dientes de hoz para cosechar de la Edad del Bronce), la ganadería y la industria textil (pesa de telar singular neolítica, improntas de cestería). La mayor parte de esta sala se despliega al espacio funerario de los iberos, donde resalta la espectacularidad de la imaginería de piedra. Debió pertenecer a la élite aristocrática ibérica de la zona, que de esta manera distinguía sus tumbas. En este ámbito se explica las prácticas funerarias ibéricas por medio de una proyección audiovisual con unos espectaculares efectos sobre el toro ibérico más antiguo, posible remate del pilar-estela que se recuperó a su lado (Almagro, y Ramos, *op. cit.*: 45-63), monumento de influjo punicizante (Prados, 2011: 179-210). Otros ejemplares del siglo IV a. C., alguno a medio elaborar originario de los talleres locales de escultura (Gagnaison *et alii*, 2007), confrontan con la formidable cabeza de toro mitrado, único, junto con otro de Cabezo Lucero, en la península. La protección del difunto más allá de su muerte y la redención en una deseada vida eterna se simboliza en cada uno de estos fragmentos de toros que sumergen al visitante en un fascinante



Fig. 4. Puesto interactivo y sala de la Cultura Romana.

guion del que se convierte en protagonista. En este medio, los sonidos, paneles y grafismos ayudan a comprender además el significado de la escultura antropomorfa ibérica monfortina, representada por la sección inferior de una pareja de iberos, posiblemente perteneciente a un monumento funerario mayor, una gran mano de proporciones colosales con un chatón en su dedo anular, y el torso de un guerrero ibérico del siglo V a. C., único por su policromía y el motivo decorativo de una cenefa de grecas sobre su capa; otros elementos como la columna helicoidal-tentacular y un friso de palmetas seriadas nos recuerdan a los griegos clásicos.

La segunda sala, en el primer piso, se consagra monográficamente a la presencia de Roma en nuestras tierras del Vinalopó desde el siglo II a. C. Las villas imperiales han aportado los objetos expuestos en las vitrinas y en la escenografía. Entre ellos, requiere especial mención la inscripción del pedestal de un *equites*, posiblemente el dueño de la villa romana del paraje de los Baños y su territorio o *fundus*, representante de Roma y equiparable al cargo de senador. También es excepcional la boca de fuente de bronce encontrada en la villa de Las Agualejas en forma de prótomo de león y el torito de bronce del siglo I de clara ascendencia ibérica encontrado en la villa de Los Baños, la inscripción funeraria con *cognomen* griego de *Furia Tyce*, con ornamentación de rosetas en cabecera, o la serie de elementos de la cultura material que usaron las gentes de las villas: platos de *terra sigillata*, lucernas, *askos* para ritos domésticos, cuencos, morteros, ánforas, grandes *dolia*, placas de cosmética, agujas de hueso decoradas, vidrio, elementos de adorno, punzones y anzuelos de pesca, y otros más. Su discurso expositivo se basa en el Monforte romano como nudo de comunicaciones en el Imperio, paso de vías antiguas entre el interior y la costa y las formas de ocupación del espacio por medio de las centuriaciones. El otro foco de atención se centra en la existencia de la *mansio* como lugar de parada y fonda dentro de la Vía Augusta en el viaje de carruajes y caballerías portadores de mercancías y gentes de otros sitios de Hispania; productos como el vino y el aceite, fluían a través del *Portus Ilicitanus* (Santa Pola, Alicante) hacia otros lugares del Imperio. La sala se estructura en torno a dos grandes áreas funcionales de las villas: su *pars rustica*

y su *pars urbana*. Un puesto interactivo con una mesa donde se proyecta un audiovisual donde un viajero transita por un empedrado de la vía, resume todos estos extremos.

Un Museo el de IBERO, que pese a su corto recorrido temporal desea convertirse en referente y visita obligada de todos aquellos que recalcan en nuestras tierras alicantinas, bañadas por el sol.

Bibliografía

ABAD CASAL, L.; ALBEROLA BELDA, E. M., y SALA SELLÉS, F. (1995-1997): «La necrópolis y el área sacra ibéricos de *Las Agualejas* (Monforte del Cid, Alicante)», *Lucentum*, n.ºs 14-16, pp. 7-18.

ALMAGRO-GORBEA, M., y RAMOS FERNÁNDEZ, R. (1986): «El monumento ibérico de Monforte del Cid», *Lucentum*, n.º 5, pp. 45-63.

BENITO IBORRA, M. (2011): «Monforte y su nuevo museo arqueológico y de historia de la villa», *Revista de Fiestas de Moros y Cristianos*. Monforte del Cid (Alicante): Ayuntamiento de Monforte del Cid, pp. 72-77.

CHAPA BRUNET, T. (1980): *La escultura zoomorfa ibérica en piedra*. Tesis Doctoral. Tomo I. Universidad Complutense de Madrid, pp. 210-212.

GAGNAISON, C.; MONTENAT, C.; BARRIER, P., y ROUILLARD, P. (2007): «L'environnement du site ibérique de La Alcudia et les carrières antiques de la Dame d'Elche (Province d'Alicante, Espagne)», *ArchéoSciences* 31/2007. Disponible en: <<http://archeosciences.revues.org/index754.htm>>. [Consulta: 14 de junio de 2016].

MARQ (Coordinación) (2015): *Guía de los Museos de la Provincia de Alicante*. Alicante: MARQ-Museo Arqueológico de Alicante. Diputación Provincial de Alicante.

PRADOS MARTÍNEZ, F. (2011): «Iberia entre Atenas y Cartago. Una lectura de los pilares-estela», ¿Hombres o dioses?: *una nueva mirada a la escultura del mundo ibérico*. Catálogo de la exposición. Museo Arqueológico Regional, Alcalá de Henares, Madrid, 8 de julio al 16 de octubre de 2011. Madrid: Museo Arqueológico Regional, pp. 179-210.



Fig. 5. Prótomo de león en bronce perteneciente a una boca de fuente de la Villa de la Agualeja.